
En el centro de clasificación solo quedaba una caja.
Qué raro.
¿Cómo de raro?
Según la lista, ya he entregado esto.
Creo que la caja no está de acuerdo.
¡TILÍN!


Había tres paquetes así. Cada uno llevaba una pieza para el farol de esta noche.
Los otros dos ya los llevé a las nuevas direcciones.
¿Nuevas direcciones?
Centro de Paquetes
¡CAMBIO! Los paquetes van a otro lugar. ¡Sigue este mapa!
Suena bastante oficial.
Primero veamos quién lo envió.
Ponerme un cartel que diga Centro de Tortitas no me da el almuerzo.
Confirmado. No llevas tortitas.


En la hoja original había otras direcciones y un teléfono conocido.
¿Han cambiado las direcciones?
No hemos cambiado nada.
Esta mañana probé un nuevo planificador de rutas. ¿Se habrá enviado el mensaje de prueba?
Sí, se envió. Ahora lo veo.
¡CLAC!
Por suerte, recuerdo dónde dejé las dos cajas.


Encontraron el primer paquete en la panadería.
¿Quién pidió una luna luminosa con veinte sacos de harina?
El segundo acabó en el taller de bicicletas.
Por fin una pieza que ni yo sé dónde va.
RECALCULANDO.
Gracias, ya lo hemos resuelto.


La luna, la estrella y la campanita de latón quedaron en su sitio.
TILÍN...
¿Eso ya estaba ahí?
Yo cuento los paquetes. Los misterios os los dejo a vosotros.


Vale. Pero primero veamos si queda algo de la panadería.
Me preparé para esa posibilidad.